



Brahms y Schumann

Viernes 18.12.2020

Auditorio de Tenerife, **19:30h**

Antonio Méndez, *director*

PROGRAMA

01 **Johannes BRAHMS** (1833-1897)

Serenata nº 1 en Re mayor, op. 11

Allegro molto

Scherzo: Allegro non troppo

Adagio non troppo

Menuetto I & II

Scherzo: Allegro

Rondo: Allegro

02 **Robert SCHUMANN** (1810-1856)

Sinfonía nº 3 en Mi bemol mayor “Renana”, op. 97

Lebhaft

Scherzo: Sehr mässig

Nicht schnell

Feierlich

Lebhaft

Debido a las circunstancias, los conciertos se realizarán sin pausa.

Últimas interpretaciones (§).

JOHANNES BRAHMS

Serenata nº 1

Junio de 2001 [Cto Extraordinario Pretemporada]; Eduardo Fernández-Caldas, director.

ROBERT SCHUMANN

Sinfonía nº 3

Noviembre de 2015; Víctor Pablo Pérez, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

Audición nº 2564



Antonio Méndez, *director*

El director español Antonio Méndez se está convirtiendo en uno de los directores más solicitados, consolidados y fascinantes de su generación, y está estableciendo estrechos vínculos con las orquestas más importantes de Europa. Desde la temporada 2018/2019, es Director Principal de la Orquesta Sinfónica de Tenerife.

En los últimos años, Antonio ya ha cosechado grandes éxitos dirigiendo a orquestas como Tonhalle-Orchester Zürich, Symphonieorchester des Bayerischen Rundfunks, Mahler Chamber Orchestra, Rotterdam Philharmonic, Danish National Symphony Orchestra, hr-Sinfonieorchester, Royal Stockholm Philharmonic, Staatskapelle Dresden, Scottish Chamber Orchestra, Los Angeles Philharmonic y Orchestre Philharmonique du Luxembourg.

La temporada pasada, Antonio regresó a la Orquesta Nacional de España y la Sinfónica de Galicia, y debutó con la Stavanger Symphony y la Opera de Tenerife en una producción de “L’elisir d’amore”. Algunos compromisos destacados de la próxima temporada incluyen su vuelta a la Orchestre de Chambre de Paris o la Kammerakademie Potsdam. En España, además de sus compromisos con la Sinfónica de Tenerife, continuará su relación con la Orquesta Sinfónica de Castilla y León y debutará con la Orquesta y Coro de Radio Televisión Española.

Antonio Méndez ha grabado con la Scottish Chamber Orchestra para Linn Records, así como con la Radio-Sinfonieorchester Stuttgart des SWR y el sello discográfico SWR Music para Berlin Classics, por cuyo trabajo recibió un Echo Klassik Award.

Notas al Programa T06

01

La Serenata número 1, op. 11 de JOHANNES BRAHMS (Hamburgo 7-V-1833; Viena 3-4-1897) corresponde a una de sus obras de juventud, compuesta en el año 1858 en Detmold. Aunque en aquella época se estableció en Hamburgo, ganó, gracias al apoyo de Clara Schumann, un puesto como músico en la pequeña corte del principado de Lippe. Sus obligaciones allí estaban centradas en dar lecciones a la Princesa Friederike así como dirigir un coro y orquesta. Es por ello que muchas de las composiciones de esta época corresponden a obras corales. Un año después estrenaba en Hannover su primer concierto para piano y orquesta (una de sus obras más grandes de juventud) con Joseph Joachim como director, y posteriormente en la Gewandhaus de Leipzig. Una época de serio estudio, cuyas obras desplegaban un notable aumento de fuerza artística y de convicción así como delicadas en pureza de estilo y claridad de expresión. Las serenatas históricamente se han considerado como obras de entretenimiento, lo cual contrasta con la época a la que nos referimos de enorme seriedad y carácter formal. Sin embargo, el hecho de que el joven Brahms decidiera crear no una, sino dos serenatas, corresponde a la profunda devoción que profesaba por el legado de Beethoven. Dos años antes había muerto su mentor Robert Schumann, quien le había dedicado unas palabras que resultaron decisivas para su proyección como intérprete y compositor en la revista *Neue Zeitschrift für Musik* y a quien unía una gran amistad y admiración artística tanto con Robert como con su esposa Clara.

La Serenata n.1 fue compuesta originalmente para un conjunto de flauta, dos clarinetes, fagot, trompa y cuarteto de cuerda,

una versión que destruyó el propio compositor poco después de reescribirla en su versión sinfónica, siguiendo los consejos de su amigo Joseph Joachim. Dividida en seis movimientos comienza con una temática campestre a cargo de la trompa que se desarrolla extensamente por toda la orquesta y que recuerda a Haydn, a quién en cierta forma rinde también homenaje. Como Mozart antes y Dvořák posteriormente, Brahms resulta pródigo en la profusión de los temas que nos ofrece. El *Scherzo*, presentado por el fagot y la cuerda, y el *Trío* respetan la forma clásica, sucediéndose los temas por los diferentes registros de la orquesta. El *Adagio*, considerado como el movimiento central o culminante de la obra, otorga especial protagonismo a las maderas y sus combinaciones, con delicada riqueza. Los *Menuettos* se encuentran inspirados en el Mozart más cortesano, pero siempre siguiendo un ideal romántico. Un animado *Scherzo* al más puro estilo beethoveniano irrumpe con energía con un papel predominante de nuevo para la trompa, desembocando en un *Rondo* final ágil a pulso de caballería, gracias al ritmo de galope que domina todo el movimiento.

Su combinación en cuanto a formas y su lenguaje armónico romántico le convirtieron en uno de los grandes compositores exponentes del círculo conservador, defensores de la música absoluta o pura, frente a los que abogaban por la música programática como Liszt o Wagner.

Brahms y Joachin fueron las únicas personas que visitaron a Schumann durante sus últimos años de enfermedad y apoyaron a Clara en esta etapa tan dolorosa.

ROBERT SCHUMANN (Zwickau, 8-VI-1810; Bonn 29-VII-1856) compuso su Sinfonía n.3 en Mi b mayor *Renana* en 1850, apenas unos años antes de su muerte, cuando parecía que gozaba de nuevas ilusiones y comenzaba una nueva etapa en Dusseldorf que lamentablemente duraría poco tiempo. Tan solo cuatro años después tendría su última crisis y moriría en un sanatorio, donde fue ingresado a petición propia tras un intento de suicidio.

Curiosamente, la Sinfonía *Renana* corresponde cronológicamente a su última sinfonía, a pesar de que en la numeración figure como la tercera (entre las cuatro que compuso). La escribió recién llegado a la ciudad, cuando lo nombraron director musical. En septiembre los Schumann hicieron un viaje hacia el sur de Colonia, donde pudo admirar la recién finalizada catedral de Colonia, (en construcción desde 1248) el paisaje y el río Rin. Justo ese río que se volvió turbio en su mente poco tiempo después, cuando intentó suicidarse en él preso de sus más terribles angustias, fue su fuente de inspiración. En 1840 había puesto música al poema de Heinrich Heine *Im Rhein*, un himno a la catedral (El Rin, el hermoso río, refleja en sus olas, con su gran catedral, la gran ciudad santa de Colonia) en su ciclo de canciones *Dichterliebe*. La Sinfonía responde al vivo retrato de la Renania más apoteósica que se encontraron los Schumann-Wieck a su llegada. Es la más melódica de sus cuatro sinfonías y la más querida por el público. Su inusual estructura de cinco movimientos recuerda a la Sinfonía *Pastoral* de Beethoven (de nuevo el maestro de Bonn como fuente de inspiración en este programa).

Comienza la obra con un tema A muy vital, al que le sigue un contratema secundario y posteriormente un tema B en manos de los vientos, que evoca una canción popular. Una coda nos conduce

al desarrollo donde los temas son desenvueltos en profundidad para desembocar en la reexposición anunciada por la trompa: un final enérgico y brillante lleno de vitalidad a golpe de timbal. Los tres movimientos centrales sugieren diferentes escenas en la naturaleza y estados de ánimo, el *Scherzo* con una atmósfera relajada y el *Intermezzo* como una canción sin palabras. El cuarto movimiento recoge específicamente este homenaje a la Catedral, “a la manera de acompañamiento para una ceremonia solemne” aunque luego lo reduciría a la indicación de *Feierlich* (solemne). Un monumento sonoro a cargo de los tres trombones de gran profundidad y dramatismo. Un coral en manos del viento metal, creando un efecto de órgano, aporta solemnidad hasta el último acorde.

Con el último movimiento, regresa la vitalidad inicial y la energía. El ritmo y la claridad de la articulación (con sus *staccatos*) aportan la sensación de ligereza a todo el movimiento. Irrumpe un coral con reminiscencias a la catedral para conducirnos a la coda final, llena de ímpetu y nobleza.

ESTHER ROPÓN

Pianista y doctoranda en educación artística

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).





Próximo programa:

Programa VII

Viernes 12 de febrero de 2020 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Víctor Pablo Pérez, *director*

Miguel Ángel Dionis, *piano*

Javier Lanis, *piano*

Antonia San Juan, *actriz-narradora*

Obra de C. SAINT-SAËNS Y VV.AA/A. RAMOS